

**EXAMEN: agosto 2007**  
**TRADUCCIÓN DEL ESPAÑOL AL POLACO**

CUANDO llegan las vacaciones de verano, todos te hacen creer que eres el dueño de tu destino. Spots y vallas dibujan un universo donde todo es posible, te venden la Biblia de la belleza y el éxito -vas a ser más alto, más moreno y más sexy que los demás- y cuando estás en una nube, ¡zas!, tarjeta de crédito: te han reducido a la condición de consumidor.

Las vacaciones te proporcionan existencias postizas, vidas excitantes que pugnan por romper con la rutina cotidiana. Y mucha evasión: viajes a lugares remotos y destinos exóticos, como si la felicidad fuera cuestión de kilómetros.

Parece que hemos dejado muy atrás las chimeneas de la Revolución Industrial, pero seguimos en el mismo agujero. Sólo que la alienación del proletario ya no es el tinto de la taberna a la salida de la fábrica o la borrachera del sábado, sino el pack turístico (vueling más hoteling a precio de ganga). Ya no es beber, sino vivir para olvidar.

El espejismo de las vacaciones es como una prolongación de la siesta nacional que vive España desde hace un tiempo. La sociedad parece aletargada por la bonanza económica (otro espejismo), perdida de cloroformo, mientras los cirujanos del Poder nos abren, transplantan y cosen. Y uno se cree protagonista cuando los que mueven realmente los hilos son ellos.

Y nosotros, nos vamos de vacaciones, creyendo que los problemas se resolverán por arte de birlibirloque. Nos echamos la siesta, ignorantes del estropicio que, como ladrones en la noche, perpetran sigilosamente. Pero nada de eso es importante. Lo importante es pillar la tumbona y olvidar...